

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La alteridad en la historiografía: Un modelo multidisciplinario.

Carmen Sesto.

Cita:

Carmen Sesto (2005). *La alteridad en la historiografía: Un modelo multidisciplinario*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/615>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: La alteridad en la historiografía: Un modelo multidisciplinario

Mesa temática nro. 64.

Pertenencia Institucional: CIC- UADER.

Autor: Sesto, Carmen, Investigadora.

Dirección: Cabrera 5305- CABA- CP: 1414

Teléfono: 4833-7629/ Fax: 4331-2074

csesto@econ.uba.ar

INTRODUCCIÓN:

Esta ponencia intenta dar cuenta del espacio de reflexión que abre a la historiografía la “alteridad” resignificada por los pensadores de la “tensión”, que restituye al “otro” en su irreductibilidad desplazándolo del encierro en un “cogitum” que convierte a la realidad en un objeto disponible para sí, donde **el otro es siempre una proyección del sí mismo**. Hay que decir aquí que la alteridad fue también abordada desde la complejidad que ofrece la interdisciplinariedad, entre antropología, historia de la cultura y filosofía de la liberación, en una labor de análisis crítico de la realidad social que se ocupó de los procesos de dominación y violencia que se ejercieron sobre vencidos, diferentes y extranjeros.

En este punto conviene destacar que el desconocimiento o desaparición de los “otros” no es producto de una ley o evolución natural sino que es el corolario de dinámicas sociales y de ideologías culturales concretas, cuya lógica es posible deconstruir dando una interpretación más verosímil de ese objeto virtual difícilmente rescatable como es el pasado histórico. Esta tarea de deconstrucción configura la alteridad en un *no espacio y en una provisionalidad*, que erradica a los fundamentos últimos e ideales de las utopías modernas, desde las contribuciones estratégicas, tanto empíricas como conceptuales, que examinaremos a continuación.

Esta ponencia ofrece los artefactos conceptuales que permiten un rescate genealógico del “otro” en su alteridad y, siguiendo a Foucault, posibilita recobrar los saberes relacionados con la dominación fuera del modelo jurídico de las

teorías funcionalistas y marxista y, a la vez, pone en evidencia los mecanismos a través de los cuales se generaron y establecieron los “otros” como los sometidos, excluidos, oprimidos o vencidos. Estos artefactos se sitúan en los bordes, en la oscilación, en el entre, en la diferencia, en la huella, en la fisura y en los indecibles, sin definirse por los pares opuestos de la metafísica ni por una dirección definida de la lógica binaria.

El abordaje que aquí proponemos sitúa la dominación en la dimensión que se ejerce regionalmente y en los niveles más cercanos a su campo de aplicación produciendo efectos positivos; cuya funcionalidad es prácticamente invisible, pero que es insustituible para la reproducción del sistema a través del tiempo. De ahí, la importancia de estudiar al poder orientándolo hacia las diversas formas de dominación, los operadores materiales, las formas de sujeción y los dispositivos estratégicos, para después ver cómo estos mecanismos han sido investidos, doblegados y trasladados hacia las modalidades de dominación global.

1

¹ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, 11 edición, México, SXXI, 1985, pp.3-90
Ibidem., *Vigilar y castigar nacimiento de la prisión*, México, SigloXXI, 1985, 139-232
Ibidem., *La verdad y las formas jurídicas*, México, Gedisa, 1986, pp.11-140
Ibidem., *Microfísica del poder*, Madrid, Las Ediciones de La Piqueta, 1980, pp.87-189
Ibidem., *La vida de los hombres infames*, Montevideo, editorial Altamira / Nordan_comunidad, pp. 47-230
Ibidem., *Genealogía del racismo*, Montevideo, editorial Altamira / Nordan_comunidad, 1992,, pp. 58-195
Ibidem., “Nietzsche, La genealogía, La Historia”, en: Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría(comp.), *Microfísica del Poder*, segunda edición, Madrid, Las Ediciones de La Piqueta, 1980, pp. 7-29
Ibidem., *La imposible prisión debate con Michel Foucault*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1982, pp.5-82
Ibidem., “La función política del intelectual. Respuesta a una cuestión”, en: Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría (comp.), *Saber Y Verdad*, Madrid, Las Ediciones de La Piqueta, 1991, pp. 47-74
Ibidem t, “Respuesta a Esprit”, en: Oscar Terán (comp.), *El discurso del poder*, segunda edición, Buenos Aires, Gandhi SA-Folios Ediciones, 1985, pp.64-87
Ibidem., “Contestación al Círculo de Epistemología”, en: Oscar Terán, *El discurso...*, op. cit., pp.88-124
Ibidem., *Theatrum Philosophicum*, Barcelona, Anagrama, 1991, 6-47
Sobre esta temática hemos realizado un trabajo previo, ver>
Carmen Sesto, “Historia/Discontinuidad/Acontecimiento y Serie en Michel Foucault”, Informe Programa UBACYT, *La Incidencia de la Historia y la Estructura en la Constitución de la Subjetividad*, 1999 N° IP05
Gilles Deleuze, *Lógica del Sentido*, Barcelona, Paidós Studio básica, 1989, 68-77, 116-123 y 157-161
Ibidem., *El Pliegue Leibniz y el barroco*, Barcelona, Paidós Studio básica, 1989, 11-111
Ibidem., “Repetición y Diferencia”, en: Michel Foucault, *Theatrum...*, op. cit., 49-105
Ibidem., *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997, 21-116

Espero que estas reflexiones sean entendidas como una contribución a una discusión fructífera y no como dogmas conclusivos sobre problemas que son especialmente complejos. En primer lugar, nos ocupamos del modo en que la matriz del poder es formulada desde la preceptiva Foucaultiana y de los postulados que le sirven de sustento. En segundo lugar, nos detenemos en la analítica de la dominación, tomando la especificidad de los mecanismos reparando en los enlaces, estrategias y resistencias. Es decir, construyendo una analítica del poder que circula y funciona en una situación histórica dada, al modo de una red donde los individuos están dispuestos a sufrirlo y ejercerlo.

1.- UN BREVE RECORRIDO SOBRE EL CONCEPTO DE ALTERIDAD:

Nos detendremos en las oscilaciones que toleró sobre el concepto de alteridad, tomando como punto de partida la categorización griega que aseguraba la propia identidad de un yo cerrado en sí mismo y prohibía la referencia a los otros, al extraño o al extranjero. Este punto de partida llevo a rastrear ciertos dualismos y simplificaciones que, no hacían sino reforzar a un yo cerrado en sí mismo, y condujeron al estallido de esta manera de situar la alteridad poniendo especial énfasis en Levinas, cuya filiación legitimó el desplazamiento al campo historiográfico en sus diferentes vertientes.

Debe subrayarse que este contenido de alteridad hizo patente la irreductibilidad del **otro** a la mismidad, y con ello, la disimetría de toda relación, y fue el concepto que se trasvaso para analizar los procesos históricos de

dominación y sometimiento en términos políticos, económicos e incluso geográficos.

1.A.- LA ALTERIDAD UN CONCEPTO DICOTÓMICO:

El concepto de alteridad atribuido a Platón (*Sofista* 258 b) de entrada parece una expresión sencilla y clara, donde el *no-ser* deja de ser la nada o el *no-ser absoluto*, y *pasa* a ser lo otro del ser, lo diferente de él. Sin embargo, este concepto general excluye de plano a los contenidos referidos a humanos distintos a los griegos, es decir, los extranjeros, a los que se excluye de este concepto, creando el término bárbaro para designar lo que era diferente, aludiendo aquello inculto, amenazante e irracional que justificaba el exterminio y la violencia contra ellos.²

La denominación de monstruoso y cruel para aludir al diferente de uno mismo siguió utilizándose en la cultura romana y, queda incluida en el modelo de la modernidad, con vistas a las posibles repeticiones y aplicación surgieron comparaciones analogías y paralelismos, convirtiéndolo en principio que determinó normas, pautas de acción y de pensamiento.

De esta manera, lo mismo y lo diferente se siguió utilizando de manera dicotómica durante toda la modernidad, por un lado, la alteridad como una abstracción que se refiere al ego y sólo reconoce al otro como proyección de la

² Derrida Jacques. "Violencia y Metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas", en: Jacques Derrida. *La Escritura y La Diferencia*, Barcelona, Anthropos, (1989), 107-210.

mismidad, y por el otro, lo diferente para hacer referencia a personas o grupos sociales objeto de exclusión-marginación, discriminación, segregación o estigma.

La alteridad en la modernidad ubica el **ego** en un sujeto cognoscente que tiene a su disposición al mundo, que se aproxima a la realidad, la domina y la explota para extraer recursos de otros hombre y de la naturaleza convertida.

1.B.- LA ALTERIDAD COMO OTRO IRREDUCTIBLE Y SINGULAR :

La vía para incluir el *otro* en la concepción de la alteridad, rompiendo con la arcaica exclusión, recién comenzó a examinarse en la postmodernidad poniendo en evidencia los dos mecanismos que provocaban esta condición restringida o escindida. El primer mecanismo era el de mimesis donde el *otro* es visto como deficiencia en relación a lo mismo y junto a este, se encontraba el de diferente que llevaba a tratar al otro como indiferente, de esta manera, aunque se admitía la existencia de los demás pero al ser distintos del *ego* carecían de toda importancia.

La alteridad es descrita como un *Otro* fuera del ego por Levinas, en cuanto irreductible y singular, sin embargo, lo *Otro* no es exterior a lo mismo ni deja de ser *Otro*, y por consiguiente, lo mismo ya no es una totalidad cerrada sobre sí. Esta categoría además se específica, pues resulta aplicable exclusivamente a las personas y no a las cosas como se hacía tradicionalmente, en la expresión genérica e impersonal que aludía a ambos. Para ello, trabajó sobre la confusión existente entre lo Mismo y el YO, identidad e ipseidad, desgarrando la usanza que descendía de las formulaciones griegas, se trataba del yo que es, al mismo

tiempo, los otros de sí mismo y del nos-otros en una exterioridad que hace volver al ser en sí mismo y lo constituye.³

Lo más radical de esta concepción de la alteridad es la responsabilidad del *yo soy hacia los otros*, una competencia que no se puede rechazar porque incumbe a lo humano, los derechos de los demás son derechos de ellos sobre mí, mientras que mis derechos son deberes hacia ellos.⁴

En esta huella el *otro* es pensado desde el *entre* por Derrida, colocando entre paréntesis la dicotomía antagónica entre el *yo* y el *otro*, ese otro está presente en la yoidad, y ya estaba allí, antes que se configurara la propia subjetividad. presente en la yoidad, y ya estaba allí, antes que se configurara la propia subjetividad.

2.- LA ALTERIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA HISTORICA:

³ Derrida Jacques. "Violencia y Metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas", en: Jacques Derrida. *La Escritura y La Diferencia*, Barcelona, Anthropos, (1989), 107-210. Mónica Cragolini, "Derrida: deconstrucción y pensar en las fisuras, Conferencia Alianza Francesa, Buenos Aires, (1999), en: Derrida en castellano-Hermenéutica y deconstrucción.htm---. "Temblores del pensar: Nietzsche, Blanchot, Derrida ",en: *Pensamiento de los Confines*. 12: (2003). 11-19---."Para una "Melancología" de la alteridad: Diseminaciones derridianas en el pensamiento Nietzschano", en: *Estudios Nietzsche*. 1 (2001), 61-76

⁴ Mignolo, Walter. "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista." Ed. Iñigo Madrigal. *Literatura hispanoamericana. Epoca Colonial*. Madrid: Cátedra, (1982), 57-116.---. "Decires fuera de lugar: sujetos dicentes y formas de inscripción." En:*Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 21.41 (1995): 9-31.Adorno, Rolena. "Las otras fuentes de Guamán Poma: sus lecturas castellanas." *Histórica* 2.2 (1978): 137-58.---. "Literary Production and Suppression: Reading and Writing about Amerindians in Colonial Spanish America." *Dispositio*. XI.28-29 (1986): 1-25.---. "El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad." *Revista de crítica literaria latinoamericana*. XIV, 28 (1988): 55-58.---. "The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History." *The William and Mary Quarterly* 49, (1992):

La Alteridad desde la perspectiva Lévisana fue tomada por la historia cultural y la filosofía de la liberación, recortando una dimensión más restringida en función de procesos históricos que remiten a situaciones o contextos de sometimiento, desigualdad y dominación.⁵

Desde un abordaje interdisciplinario y complejo, se desplegaron temas muy puntuales: indígenas, dependencia, inmigración, minorías étnicas y culturales, vinculados estrictamente con diversos fenómenos de dominación, sometimiento, exclusión-marginación, discriminación, segregación o estigma, que no está antes, sino después de la diferenciación y desconocimiento del “otro”.⁶

210-28.---. “Textos imborrables: posiciones simultáneas y sucesivas del sujeto colonial.” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 21.41 (1995): 369-95.

⁵ Mignolo, Walter. “Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista.” Ed. Iñigo Madrigal. *Literatura hispanoamericana. Epoca Colonial*. Madrid: Cátedra, (1982), 57-116.---. “Decires fuera de lugar: sujetos dicentes y formas de inscripción.” En:*Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 21.41 (1995): 9-31. Adorno, Rolena. “Las otras fuentes de Guamán Poma: sus lecturas castellanas.” *Histórica* 2.2 (1978): 137-58.---. “Literary Production and Suppression: Reading and Writing about Amerindians in Colonial Spanish America.” *Dispositio*. XI.28-29 (1986): 1-25.---. “El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad.” *Revista de crítica literaria latinoamericana*. XIV, 28 (1988): 55-58.---. “The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History.” *The William and Mary Quarterly* 49, (1992): 210-28.---. “Textos imborrables: posiciones simultáneas y sucesivas del sujeto colonial.” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 21.41 (1995): 369-95.

Mignolo, Walter. “Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista.” Ed. Iñigo Madrigal. *Literatura hispanoamericana. Epoca Colonial*. Madrid: Cátedra, (1982), 57-116.---. “Decires fuera de lugar: sujetos dicentes y formas de inscripción.” En:*Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 21.41 (1995): 9-31. Adorno, Rolena. “Las otras fuentes de Guamán Poma: sus lecturas castellanas.” *Histórica* 2.2 (1978): 137-58.---. “Literary Production and Suppression: Reading and Writing about Amerindians in Colonial Spanish America.” *Dispositio*. XI.28-29 (1986): 1-25.---. “El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad.” *Revista de crítica literaria latinoamericana*. XIV, 28 (1988): 55-58.---. “The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History.” *The William and Mary Quarterly* 49, (1992): 210-28.---. “Textos imborrables: posiciones simultáneas y sucesivas del sujeto colonial.” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 21.41 (1995): 369-95.

⁶ Derrida Jacques. “Violencia y Metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas”, en: Jacques Derrida. *La Escritura y La Diferencia*, Barcelona, Anthropos, (1989), 107-210. Mónica Cragolini, “Derrida: deconstrucción y pensar en las fisuras, Conferencia Alianza Francesa, Buenos Aires, (1999), en: Derrida en castellano-Hermenéutica y deconstrucción.htm---. “Temblores del pensar: Nietzsche, Blanchot, Derrida”, en: *Pensamiento de los Confines*. 12: (2003). 11-

Este modelo postula la unidad global de la dominación, como datos iniciales y, remite a dos polos antagónicos permanente de dominados y dominadores, y, partiendo desde el vértice, realiza un análisis descendente en el conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los *otros* en un estado determinado. En su interpretación latinoamericanista, bajo la figura suministrada por las dicotomías civilización / barbarie, dependencia / autonomía, liberación / opresión.

Ha sido en el interior de estas dicotomías en donde se han articulado no sólo los conceptos de opresión y liberación, dependencia y autonomía en América Latina, sino también aquéllos discursos que han configurado en forma decisiva el pensamiento y la acción política latinoamericanos desde principios de su historia independiente.

Estas investigaciones se orientaron hacia el sujeto amerindio y al período de la colonización española desde la historia cultural, viendo a los amerindios como el *otro* del *yo* de la dominación europea que ocupa un lugar inferior y amenazante, exótico, extraño, bárbaro o infantil. El discurso nativo de los sujetos coloniales queda tachado y prohibido o enjuiciado negativamente en el nuevo régimen, pues es concebido como algo pasivo sobre quién se ejecuta la acción. Sin embargo, la pluralidad de posiciones que puede asumir el sujeto amerindio es

19---."Para una "Melancología" de la alteridad: Diseminaciones derridianas en el pensamiento Nietzschano", en: *Estudios Nietzsche*. 1 (2001), 61-76

señalada por Adorno, ya que por momentos logró expresar su voz autóctona a pesar de las restricciones impuestas.⁷

En cambio, el Otro se desvela como la periferia de Europa que abarca tanto a América Latina como a Asia y África, cuyo cosificación a lo largo de la historia, así como los recurrentes exterminios y violaciones, desde la filosofía de la liberación en el marco de la teoría de la dependencia que atiende a las cuestiones centro/periferia, al colonialismo, al mercado mundial, al capitalismo internacional y que se reformuló con la sistemática marxista del valor que aportó nociones como transferencia de plusvalor.

Esta perspectiva se dirigió a los procesos de resistencia y liberación de los pueblos oprimidos de la periferia implicando desde las sociedades y culturas amerindias, las guerras de independencia y hasta la Revolución Cubana, planteando las exigencias de autonomía, de liberación cultural, política y económica.⁸

Sin embargo, esta corriente ha recibido fuertes críticas básicamente centradas en la teoría de la dependencia, que explica la pobreza y atraso de la

⁷ Mignolo, Walter. "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista." Ed. Íñigo Madrigal. *Literatura hispanoamericana. Epoca Colonial*. Madrid: Cátedra, (1982), 57-116.--. "Decires fuera de lugar: sujetos dicentes y formas de inscripción." En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 21.41 (1995): 9-31. Adorno, Rolena. "Las otras fuentes de Guamán Poma: sus lecturas castellanas." *Histórica* 2.2 (1978): 137-58.--. "Literary Production and Suppression: Reading and Writing about Amerindians in Colonial Spanish America." *Dispositio*. XI.28-29 (1986): 1-25.--. "El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad." *Revista de crítica literaria latinoamericana*. XIV, 28 (1988): 55-58.--. "The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History." *The William and Mary Quarterly* 49, (1992): 210-28.--. "Textos imborrables: posiciones simultáneas y sucesivas del sujeto colonial." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 21.41 (1995): 369-95.

periferia ponderando únicamente factores externos en un esquema bipolar, metrópoli /colonia, capital nacional /internacional, civilización/barbarie, dependencia/liberación, que actualmente resultan insostenibles, como lo han demostrado diversas investigaciones que han inquirido el *entre* interior y exterior en procesos históricos relacionados con la creación de mercados locales, la producción de alta especialización productiva.

Se ha puesto en claro que, aún en los países industrializados, el desarrollo social, económico, político, cultural, vida cotidiana e ideológico muestra ritmos y modalidades heterogéneos y diversos, donde se entremezclaban rasgos del sistema tradicional junto con nuevas formas de configuración en los sectores antes mencionados. Estos datos terminan de erosionar la lógica unitaria empeñada en ofrecer una visión uniforme y teleológica de los procesos históricos que, por lo general, estaban aprisionadas en la transposición a escala planetaria de los esquemas dicotómicos, donde siempre un término representaba el óptimo y el segundo lo deficitario que había que hacer desaparecer.

3.- UNA ANALÍTICA DE LA DOMINACIÓN FOUCAULTIANA:

La analítica de la dominación está relacionada con la caracterización de la alteridad Derridiana, que indica la presencia de la otredad en la mismidad como opacidad que no puede esclarecerse, en una tensión preventiva entre fuerzas que está signado por una continúa apropiación y desapropiación de la dominación ya que debe operar en la multiplicidad, caos, mezcla, confusión y azar, por

consiguiente, no se pueden apropiar definitivamente de los *otros en su condición de* sometidos, vencidos o excluidos .⁹

Esas situaciones de desigualdad, de jerarquización, de explotación desde la óptica Foucaultiana, se crean y recrean permanentemente en el campo evanescente, múltiple y difuso en que se actualizan y combinan diversas relaciones de fuerza, por tanto, no son determinaciones absolutas, totales y están habilitadas para transformarse a partir de las tensiones que generan las resistencias a esa misma combinatoria. Pero el supuesto que destraba al poder de los esquemas previos, es encuadrar el funcionamiento de una determinada relación de fuerzas en un momento histórico.

No existe ninguna estabilidad que permita establecer una determinada relación de fuerzas de manera única y eterna, por el contrario, la combinatoria específica de fuerzas carece de fijeza, estabilidad, y debe ser constantemente redefinido en cada contexto histórico, a través de las normas, programas y procedimientos, formales e informales, explícitos e implícitos, en todos los ámbitos e instituciones de la realidad, y en las representaciones simbólicas y sociales.

⁹ Derrida Jacques. "Violencia y Metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas", en: Jacques Derrida. *La Escritura y La Diferencia*, Barcelona, Anthropos, (1989), 107-210. Mónica Cragolini, "Derrida: deconstrucción y pensar en las fisuras, Conferencia Alianza Francesa, Buenos Aires, (1999), en: Derrida en castellano-Hermenéutica y deconstrucción.htm---. "Temblores del pensar: Nietzsche, Blanchot, Derrida ", en: *Pensamiento de los Confines*. 12: (2003). 11-19---."Para una "Melancología" de la alteridad: Diseminaciones derridianas en el pensamiento Nietzscheano", en: *Estudios Nietzsche*. 1 (2001), 61-76

Respecto de la dominación aquí se define como una analítica, negándose a hablar de una teoría, ya que esto hubiera implicado aceptar que existe un centro de aglutinamiento y desde allí, debería hacerse la génesis y la deducción de sus efectos. Esta mecánica de la dominación, en su forma capilar de existencia, excede la violencia y no puede definirse por ella, la violencia tiene por objeto cuerpos, objetos o seres determinados a los que se destruye o cambia de forma, mientras que el único objeto de la fuerza son otras fuerzas y su único ser es la relación, y los términos que expresan esas relaciones son: incitar, producir, desviar, facilitar, dificultar o limitar. A decir verdad, esta situación estratégica en una sociedad desigual y jerárquica, es móvil y transitoria porque no es una estructura ni una institución, sino un haz abierto de relaciones, coordinadas parcial y circunstancialmente.¹⁰

Con ello, se practica una conversión doble, por un lado, se trata de una categoría relacional que capta la multiplicidad y la movilidad, es decir, es una función no formalizada e independiente de las formas concretas en que se actualiza, de los fines que sirve y los medios que emplea. Y, por el otro, las categorías están orientadas hacia el hacer y se denominan con formas verbales que indican la evanescencia y transitoriedad del agrupamiento provisorio de las relaciones de fuerza en una situación dada, a través de disposiciones, tácticas, técnicas y funciones que se ejercen a diferencia de las concepciones que sustantivan y adjetivan a un poder cosificado. Tomar la categoría en sus formas más regionales y locales, sobre todo allí, donde saliéndose de las reglas formales

¹⁰ Michel Foucault, , *La imposible prisión ...*, op. Cit. , pp. 18-53

que lo delimitan y organizan se prolongan más allá, en técnicas, en instituciones y en su materialidad.¹¹

3.1.- UNA PRECEPTIVA METODOLÓGICA DE LA ANALÍTICA DE LA DOMINACION:

El ejercicio de la dominación permite realizar un análisis según el contexto concreto e histórico de sus procedimientos. Si la dominación se ejercita, ¿ qué es este ejercicio, en qué consiste, cuál es su mecánica?. Hay una respuesta según la cual siendo el poder un despliegue de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejerce y que son constitutivos de su organización, por tanto, es la denominación para hacer inteligible a una situación en un juego de relaciones móviles no igualitarias, constituyendo efectos inmediatos de particiones, igualdades y desequilibrios, allí donde actúan tienen un papel directamente productor del campo en que se aplica.

Estas prácticas de integración, más bien, debería señalarse que se producen una multiplicidad de integraciones locales, parciales, cada una con diferentes puntos regionales. Estos factores integrantes, agentes de estratificación son instituciones: Estado, familia, producción, educación, mercado, política, e

¹¹ Gilles Deleuze, *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 1987, pp. 99-123

incluso, moral, son mecanismos prácticos que no pueden explicar el poder puesto que presuponen las relaciones y se contentan con fijarlas.

En cada contexto histórico se deberá inquirir acerca que relaciones de poder que integran las instituciones vigentes, ya que la característica más genuina de esas instituciones: estado, familia, etc., consiste en organizar las relaciones pequeñas, locales e inestables en torno a una instancia molar que subsume en sí esa multiplicidad, en la noción de Ley, mercado, familia, qué relaciones mantienen con otras instituciones y como cambian dichas distribuciones de un estrato a otro.¹²

En cualquier caso, lo que se captura en estos mecanismos de integración global es cómo se va colocando bajo los efectos de dicha categorización, cómo si derivaran de esa noción, aspectos de naturaleza muy divergente y heterogénea. A modo de ejemplo, en la formación del Estado Nacional, se pone de manifiesto la estatización continua del orden pedagógico, económico, familiar.

En consecuencia tenemos, por un lado, el modelo jurídico institucional de la soberanía y, por el otro, los operadores de la dominación que trabajan en la sombra como acompañante indispensable de la mecánica del poder, y siguiendo a Foucault, podemos afirmar que el ejercicio del poder se juega en la intersección entre estos dos límites. No cabe duda que, desde el momento, en que los mecanismos disciplinarios están en la dominación debían ser ocultados como

ejercicio efectivo del poder, quizás para que no puedan ser atacados y transformados.

La analítica de la dominación acuñada por Foucault, que aquí presentamos, captura la intersección misma en que se ejerce dando cuenta de las variaciones, flujos y transformaciones en el campo en que se actualizan relaciones de fuerza, siempre en una situación determinada y en contextos diferenciales. Esta definición del poder relacional y pura función que se ejerce, implica bastante más que recuperar una dimensión enmascarada, que realiza un desplazamiento de carácter fundamental de la perspectiva sustancialista, y exige una reconversión nuestra mirada con la adopción de un nuevo instrumento teórico/metodológico y la terminología correspondiente.

Cómo podemos analizar la dominación en sus mecanismos positivos, encontrando que no existe un poder sino varios poderes, es decir, formas de dominación o de sujeción que operan localmente. Se trata de formas locales, regionales que poseen su propia modalidad de funcionamiento, procedimientos y técnicas. Debemos hablar de dominación, poderes e intentar localizarlos en sus especificidades históricas y geográficas, desde allí, se formula una preceptiva metodológica propia de cada uno de ellos y con la periodización que le conviene, definiendo el nivel de análisis y elementos pertinentes.

La tarea consistió en analizar la dominación como una microfísica a modo de una red cuyo tejido espeso, atraviesa instituciones, los puntos de resistencia y

¹² Gilles Deleuze, *Foucault...*, op. cit. pp.104-110

surca las estratificaciones, hasta llegar más al extremo más bajo y lejano para darle inteligibilidad. Allí adquiere relevancia un nuevo campo semántico: con las palabras empleadas, las reglas de uso y el tipo de encadenamiento que se usa y nociones tales como estrategias, actualización, relaciones de fuerzas, tácticas y juegos de fuerzas , cuyas luchas y enfrentamientos incesantes son los producen cambios, mutaciones y transformaciones.

La noción de estrategia adquiere una cierta centralidad en la concepción Foucaultiana, ya que esta operación es la que asegura la dominación, fijando, asegurando, multiplicando y acentuando las relaciones de fuerzas, esta maniobra es lo que permite darle una coherencia y estabilizarlas. Disponemos de la afirmación que el poder no se da, no se intercambia no se retoma se ejerce y sólo existe en estado de agitación, de mescolanza, de transformación y de mutación, en la completa exterioridad del intersticio entre los agenciamientos estratificados y la dominación.¹³

Analizar la implantación la dominación donde está investido en prácticas reales y efectivas en su cara externa, allí donde está en relación directa con aquello que podemos llamar provisoriamente su blanco, su campo de aplicación, allí donde se implanta y produce efectos reales y concretos. Para ello, deben seguirse unas pocas precauciones metodológicas, que presentaremos a continuación:

¹³ Michel Foucault, *La voluntad...*, op. Cit., pp.172-188

1. Tomarlo en sus formas más regionales, locales y menos jurídicas, donde saliéndose de las reglas del derecho que la organizan y delimitan, se prolongan en instituciones, toma cuerpo en técnicas y se da instrumentos de acción material que pueden tornarse violentos.

2. Estudiarlo en su cara externa, donde las intenciones, si existen, está investida en prácticas reales y efectivas, es decir, donde está en relación directa e inmediata con su campo de aplicación, del cual es inmanente, se implanta y produce efectos concretos.

3. Visualizarlo como una organización reticular que circula y funciona en cadena, donde los individuos están puestos en la condición de sufrirlo y ejercerlo; nunca son el blanco inerte o cómplice de los poderosos, siempre son pueden recomponerse y variar las posiciones detentadas.

4. Realizar un análisis ascendente, partiendo de los fenómenos, técnicas y procedimientos infinitesimales funcionan en el nivel más bajo, dando cuenta de su historia, trayectoria, estrategias y tácticas, para después poner de manifiesto, los mecanismos cada vez más generales en que son subsumidos, colonizados, doblegados y utilizados.

5. Encontrar los instrumentos efectivos de formación y acumulación de saber que acompañó a esta situación estratégica, como los métodos de observación, de registro, de examen, investigación y verificación.¹⁴

La dominación en su brutalidad desligándolo del modelo jurídico clásico, es una relación de fuerzas que se ejerce a través de estrategias, instituciones,

¹⁴ Michel Foucault, *Genealogía del racismo...*, op.cit., pp. 25-30

reglamentos, como precaución de método el descentramiento del poder: a) analizar el poder en sus extremidades , en los confines, donde adopta la forma de técnicas y proporciona los instrumentos de intervención material, eventualmente, incluso violentos, b) como una práctica real y efectiva, la intervención investida en prácticas reales y efectivas, en su cara externa, allí donde está en relación directa e inmediata con su campo de aplicación, allí donde se implanta y produce efectos reales, c) en la instancia material de sometimiento en tanto que constitución de algo posible de ser sujetado, procesos de sometimiento de comportamientos, bienes materiales y producción.

4.- A MODO DE CONCLUSIÓN:

El desbloqueo de los mecanismos de dominación se produjo a partir de la reelaboración de sus condiciones de existencia definidas en el nivel de las funciones y del espacio delimitado y concreto, en donde se crean un conjunto de instituciones, reglamentos, programas, conocimientos que permiten múltiples sometimientos, sujeciones y obligaciones. De esta manera, se hizo aparecer en su brutalidad el hecho de la dominación, o mejor dicho, las diversas formas de

dominación, desnudando los mecanismos, los procedimientos y los instrumentos con los que se realizan las operaciones disciplinarias.

La relación de dominación tiene tanto de relación como el lugar en que se ejerce, hacer emerger los operadores de la dominación en lo que tiene de factual y efectivo. Es necesario mostrar los diferentes operadores de dominación como se apoyan unos en otros, ver como funcionan y se sostienen a partir de multiplicidades. Es necesario adoptar el triple punto de vista de las técnicas, de la heterogeneidad y de los efectos de sujeción de los procedimientos de dominación. La matriz de la técnica de dominación surge de la guerra, como tensión de fuerza en un estado puro, como un hecho primario respecto a otras relaciones de desigualdad: división del trabajo, escuelas, surge de las guerras civiles y religiosas.